

# Rafael Martínez

Vine a esta orilla  
a poner en orden las mareas,  
a contar la cadencia  
de las olas que golpean los acantilados,  
a encontrar una garantía contra los naufragios.

Vine aquí  
con la vacía ignorancia de las enciclopedias  
para infringir en la terca costumbre  
un signo de humildad  
y luchar contra el aturdimiento de las certidumbres.

Tendí mis tierras absolutas,  
como caricias en la orilla  
expuestas a las pisadas,  
para aprender de otras andaduras,  
para curtirme bajo el peso de otros caminos.

Para que las olas retornaran la esperanza  
de otra arena limpia para mis sueños.

